

Imágenes quemadas por la guerra

Año 2022 (Kyiv - Lviv)

Cuando comenzó la invasión rusa a gran escala, me encontraba en los alrededores de Kyiv. Todos esos sentimientos de miedo y angustia que experimentaba, me inspiraron a crear este proyecto. En aquel momento, el misil ruso destruyó la torre de telecomunicaciones de la capital, por eso estábamos aislados del resto del mundo. En aquel momento, no sabíamos cuál sería nuestro destino y que nos depararía. Sólo después supimos la reacción de los demás. Mi tierra, mi querida tierra, se ha hecho conocida por el mundo entero por las tragedias que en ella han tenido lugar.

La base de mis cuadros, han sido madera de un edificio en ruinas. Ha sido la inspiración de mis cuadros: la huella del fuego abrasador que ha tomado el edificio. Han formado parte inmemorial de la construcción de ese edificio y ahora se han convertido en ruinas. Es una trágica metáfora de nuestra realidad. Esa madera podía haber seguido en la casa durante otro milenio, pero no ha tardado en quemarse durante esos sucesos. Así es la guerra. Trae la destrucción de todo lo que rodea a la persona, y la de la persona misma también. En la misma tabla de madera se distingue el humo y el oro, es la perfecta metáfora de lo que he vivido.

Nuestros ancestros fabricaban con madera las cunas, pero también los ataúdes. La madera es un símbolo de la continuidad. Sobre la madera también pintaban los iconos religiosos, así, mucha variedad de arte ucraniano se ha expresado siempre sobre madera.

Las primeras obras reflejan el comienzo de la guerra en este año, cuando me encontraba en la región de Kyiv. Reflejan un resplandor ansioso en el horizonte, un silencio deprimente, por el aislamiento, y los sonidos de cañonazos. Reflejan la comunicación con los demás que se encuentran rodeados por las fuerzas rusas, y esa comunicación en aquel momento tiene mucho más significado. Reflejan los aviones rusos que se preparan para la batalla y como son percibidos en mi mente. Reflejan el humo que cubre el sol y las estrellas, ese humo que impide cuando sales a la calle, que sepas en qué momento del día te encuentras y cuánto tiempo ha pasado. Esos momentos fueron horribles.

Esa madera, es como el árbol mutilado por la guerra. Sus ramas y sus puntas han sido cortadas y su corteza y las copas, han sido quemadas. Esa tabla de madera es un documento en el que se han quedado documentadas las pruebas de la invasión rusa. Están humeantes y quemadas, representan el humo y la tierra que forma parte de nuestra actual realidad ucraniana. En estas pinturas no encontraremos muchos detalles, porque así es la guerra, no te centras en lo carente de importancia, solo te centras en la vida y en la muerte. En ese momento solo existe un mundo bidimensional donde solo cabe uno de los dos, o el bien o el mal, lo que se representa en los cuadros como el cielo y la tierra, lo negro y lo blanco.

Los materiales que han sido utilizados para hacer los cuadros también han sido muy simples, lo que tenía al alcance de la mano en esas condiciones tan extremas. Es lo que una vez más acentúa, que lo único que hace la persona es centrarse en lo importante. Y es que el mundo cambia constantemente para todos. El cielo, que antes únicamente formaba parte del paisaje, ahora mismo forma parte de la destrucción, es de donde vienen las bombas. Es por eso que la tierra simboliza la

salvación, lo blanco. Es más, tu propia tierra, ahora mismo significa mucho más, significa todo lo importante para tu ser. Una vez más las palabras de la oración "así como en el cielo, en la tierra..." han tomado un nuevo significado. Todos hemos entendido como nuestra vida depende de la voluntad divina. Es por eso que en los cuadros hay tanto espacio para el cielo, y a veces el cielo y la tierra confluyen. En el pasado, teniendo una imagen abstracta de esa confluencia, actualmente, lo vemos de otra forma, porque la distancia se entiende de otra forma cuando de ese cielo que debería de ser lejano vienen bombas de destrucción.

Las tablas de madera, que han sido la base de los cuadros, con sus líneas, árboles, nunca se repiten de la misma forma. Así es la vida, con sus preocupaciones y conclusiones, que se generan con el tiempo para cada persona de diferentes maneras.

El cosaco ucraniano Mamai, no se representa nunca con armas en las manos. Ese personaje de folclore ucraniano está representado tocando la bandera, sujeta una pipa de tabaco y reflexiona. Durante su historia, Ucrania ha estado muchas veces invadida, pero el cosaco Mamai sigue estando inmutable, tranquilo. Por eso se ha convertido en el símbolo de la fortaleza, de no rendirse al enemigo, de la salvación para el pueblo.

En este momento crucial para nuestro país, cobra mucha relevancia la imagen de ese "bandurero" sentado tocando el instrumento ucraniano a pesar de todo. La serie de arte dedicada al cosaco Mamai ha estado repitiéndose en otras obras de mi trabajo durante muchos años. Se han quedado varias obras más en la capital ucraniana que habían sido presentadas en el proyecto de exposición en la Galería Tazio justo antes de la guerra. La galería está ubicada en el corazón de la histórica Kyiv, en el lugar de la Iglesia del Diezmo, destruida en 1240 por las hordas de Batu que capturaron Kyiv. Allí, dentro de la iglesia, se habían escondido los habitantes de Kyiv y los invasores los destruyeron junto con el edificio. Como en aquellos días, la ciudad de Kyiv actualmente también estaba rodeada por un enemigo que, como entonces, mataba y quemaba todo a su alrededor en la furia de su impotencia.

En una de las pinturas, se representa a Mamai en contra de la iconografía tradicional: está crucificado en una bandura, que simboliza el dolor y el sufrimiento de los cosacos por su pueblo. Pero incluso cuando está crucificado, canta sobre Ucrania. Es un símbolo del alma de nuestro pueblo ucraniano, su fuerza invencible. En la serie de los cuadros del cosaco Mamai, siempre se muestra pensativo e impasible. Otros cuadros del cosaco Mamai se representan de otra forma: con el pecho al descubierto, son guerreros reales. Lo saben todo y están listos para cualquier cosa. Creyendo en el poder de la protección celestial, nuestros antepasados fueron a la batalla sin cota de malla ni armadura. Por otro lado, la tradición del cuerpo desnudo en la pintura tradicional ucraniana está indisolublemente ligada a la representación de los sufrimientos sacrificiales de Cristo. Esto y "Crucifixión" y la trama de "Cristo - la vida". Esto enfatiza una vez más que la fuerza de las tropas de Ucrania no está en las armas, sino en el espíritu de lucha indomable.

El Jesús crucificado se representa en el fondo del mapa de Ucrania. Este es un mapa que muestra la guerra, porque esos lugares ahora mismo es donde se produce la lucha: está en llamas y envueltas en el humo. Los reflejos rojos del fuego de la guerra recuerdan el color de la sangre mártir que Cristo derramó por la salvación del mundo.

También hay una trama iconográfica clásica: la Virgen y el Niño Jesús. La imagen de la Virgen María encarna el símbolo eterno de la maternidad. En el contexto de esta imagen, se desdibuja un mapa que muestra los países europeos que reciben refugiados ucranianos. También en el lugar de Egipto vemos las pirámides, después de todo, esta es una imagen simbólica tradicional de la historia del Nuevo Testamento sobre el escape de la sagrada familia de Herodes. Ahora, que una gran cantidad de personas se han convertido en refugiados, que salen de sus hogares huyendo la muerte, esta historia bíblica, ha vuelto a ser relevante, en este año 2022, la historia bíblica se repite de nuevo, pero esta vez en Ucrania. Por desgracia, todos los días mueren niños inocentes, se destruye el futuro de Ucrania.

Mi serie de cuadros, se continuó pintando ya en la ciudad de Lviv, donde agregué nuevas imágenes de la realidad ucraniana. Estas son las imágenes que sacudieron a toda Ucrania y al mundo entero. Son imágenes de ciudades ucranianas que se encontraron en el epicentro de la terrible guerra, son las cruces colocadas en fosas comunes, son las iglesias quemadas. Todo eso representa la barbarie de la violencia de la invasión rusa en Ucrania.

Cuando estalló la guerra, toda mi vida, como la vida de todos los ucranianos, cambió. ¿Cómo sobrevivir?, ¿dónde encontrar apoyo? El proceso de creación de esta serie de pinturas sobre la guerra -porque ya no podía pensar en otra cosa- se convirtió en un descubrimiento de mí mismo. Este intento de expresar mis propias emociones fue una respuesta a lo que va a pasar con mi vida, la vida de mis seres queridos y mi país. Era mi urgente necesidad revivir y reflejar todo ello en la pintura. Quiero compartir mis experiencias con el resto del mundo, quiero que las imágenes creadas por la guerra en mi tierra natal, Ucrania, se muestren a otras personas para que puedan entender cuál es el horror de la guerra. Como artista, siento que tenía que revelar estas experiencias a la gente. No fue fácil, porque cada vez que pintaba, tenía que repasar la desesperación y la desesperanza, una y otra vez, todo ello para poder reflejar nuestras propias experiencias y el sufrimiento de nuestro pueblo. Pero el arte, en esa situación, fue una salvación personal para mí. No pude evitar dibujar, y solo después de expresar todo este dolor pude encontrarme a mí mismo.

Como parte de un concepto dinámico: después de nuestra victoria, éstas tablas de madera se pueden pulir (por un lado) y se escribirán nuevas historias en ellos: íconos, retratos, paisajes, que representan por un lado (en este caso literalmente) volver a la paz y el desarrollo, la curación de heridas; Por el otro: la preservación de la memoria, que forma la conciencia y la voluntad.

Creo que los ucranianos sobrevivirán a esta lucha con el apoyo de los demás pueblos amigos. La paz llegará a Ucrania. Tengo muchas ganas de que la guerra se quede solo en estos cuadros y deje nuestro presente para siempre.